

GARCILITA DENUNCIA LAS ACCIONES
DE FRANCISCO SOLÓRZANO E IGNACIO AYALA

RAFAEL GARCÍA DE LEÓN (A) GARCILITA A MORELOS

CHILPANCINGO, ABRIL 23 DE 1813¹⁹⁷

Una representación a Morelos del mismo Garcilita contra el licenciado don Francisco Solórzano, hijo de Pátzcuaro, y el intendente don Ignacio Ayala; del primero dice que fue hecho coronel por los héroes de la nación Hidalgo y Allende en el mes de octubre de 1810, y después oidor de Guadalajara por el mes de noviembre, cuyo empleo disfrutó por espacio de 45 días. Después se volvió a Pátzcuaro y se indultó, por cuyo motivo el padre Garcilita, Muñiz y Torres no quisieron que tuviese parte en el ataque que los tres dieron a Valladolid en septiembre de 1811; pero ganada la voluntad de Torres, lo hizo auditor de guerra de su ejército, a quien sin embargo fue infiel y causa de que lo derrotaran los gachupines, como también al padre Navarrete. Últimamente, dice, que habiendo Solórzano la confianza de Morelos, lo puso de comandante de las Balsas.

“No es de menos mérito, dice, el hombre que se sigue, y es el famoso don Ignacio Ayala, que se caracteriza con los títulos de juez de conquista, intendente mariscal, gobernador

¹⁹⁷ *Prontuario*, Legajo 22, ““dictamen del licenciado Castillejos acerca de las facultades del vicario general castrense: representaciones del padre dominico fray Tomás Pons; proyectos de constitución; oficios de Quintana a Rayón, y contestaciones de varios cabecillas y sujetos adictos a los rebeldes”, número 103; *Prontuario*, 1995, pp. 443-444.

general plenipotenciario del sud". De éste dice al párrafo 2° de esta representación que mandó publicar un bando en toda la costa para que los negros sembraran tabaco con la pensión de 20 reales por la licencia de 100 matas, de cuya contribución tenía ya cobrados por enero de 1812 don Juan Nepomuceno Cabrera 2,500 pesos. Al párrafo 3° dice:

En la oficina de pólvora que hay en el pueblo de Chilpancingo había dos personas de extraña actividad y eficacia para el desempeño de su destino: uno de ellos es don Elías el inglés y el otro don José María Legorreta". También habla de los tesoreros del mismo pueblo José Zamora y Francisco Martínez: "El caudillo de estos dos es un don José Rodríguez, que me dicen colocó a éstos en el destino de tesoreros. En Tecpan, en la ausencia de Ayala, se quedó don José de Soberanis de subdelegado, que lo más se estaba en su hacienda de San Luis y dejaba en su lugar a un avanzado Flores; a éste lo dirigía un Casimiro Bravo.

Finalmente dice Garcilita que su ánimo era ir a los Bostones a pedirles, con la alianza, armas y tropa.

Chilpancingo, 23 de abril de 1813.

Rafael García de León (a) Garcilita.